

La sanidad pública, bien valorada pero menos que en 2011

La última encuesta sanitaria muestra que el 70,6 por ciento de los encuestados tiene una buena opinión de la sanidad. En 2011 lo pensaba el 73,3 por ciento.

DIARIO MEDICO. Redacción | 14/08/2013 13:06

Los españoles califican con 6,57 puntos (sobre diez) el sistema sanitario público, dos décimas por debajo del resultado del 2011. Así se desprende del Barómetro Sanitario de 2012 publicado por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, que revela un ligero descenso de la valoración general sobre la sanidad, ya que en el año anterior el 73,3 por ciento aseguró estar satisfecho con el funcionamiento del sistema, mientras que el 2012 sólo lo consideran el 70,6 por ciento.

Por comunidades, Canarias repite como la peor valorada (5,85) aunque mejora su media con respecto al año anterior (5,96), y Aragón obtiene la mejor nota (7,38), superando la puntuación de Asturias, que en 2011 resultó ser la autonomía mejor valorada.

El informe muestra que la mayoría de los ciudadanos prefieren el sistema público al privado. El 64,4 por ciento lo prefiere cuando se trata de consultas de atención primaria frente a la elección privada. Asimismo, el 51,1 por ciento se decanta por la pública en consultas especializadas, el 60,7 por ciento en el caso de ingresos hospitalarios y el 60,1 por ciento si se trata de alguna urgencia. Todos los datos superan por pocas décimas los relativos a los publicados hace un año.

En cuanto a la atención recibida, el Barómetro desvela que más de ocho de cada diez ciudadanos encuestados manifiestan que la atención clínica fue buena o muy buena en todos los niveles asistenciales (87,6 por ciento en atención primaria, 83,4 por ciento en especializada y 86,7 en los hospitales). Concretamente, los motivos que más valoran los ciudadanos, según esta encuesta son el trato recibido por parte del personal sanitario, los medios tecnológicos, la cercanía de los centros y el número de especialidades que hay.

Entre los aspectos mejorables, los consultados destacan el tiempo de demora para el ingreso no urgente en el hospital, que se mantiene en niveles similares al año anterior (4,84 puntos sobre diez). Puntúan bajo el tiempo que se tarda en hacer las pruebas diagnósticas en atención especializada (5,04) y suspende el

aspecto del tiempo que tardan los médicos especialistas en ver a los pacientes desde que piden cita (4,94).

El 47,5 por ciento en contra del copago farmacéutico

El barómetro ha incluido más de 7.800 encuestas realizadas entre febrero y octubre de 2012, cuando ya habían entrado en vigor gran parte de las medidas incluidas en la reforma sanitaria impulsada por el Gobierno, como la retirada de la tarjeta sanitaria a los inmigrantes irregulares, la desfinanciación de más de 400 fármacos o el nuevo sistema de copago farmacéutico.

Precisamente esta última medida, que ha contribuido a reducir el gasto público en medicamentos, no cuenta con el respaldo de parte de la ciudadanía, según muestra el estudio. El 47,5 por ciento de los encuestados está en contra de que los pacientes paguen sus recetas según su nivel de renta, y un 54,5 por ciento rechaza que los pensionistas paguen una cantidad del precio de sus recetas a partir de un determinado nivel de renta, como sucede ahora tras la última reforma.

Además, el 75,8 por ciento no vería con buenos ojos que se aumentara la cantidad que actualmente abonan los pacientes por la compra de medicamentos, algo no descartable ya que la ministra Ana Mato avanzó hace unos meses que se iban a revisar los tramos de renta y los porcentajes establecidos hace un año.

Por otro lado, el 81,3 por ciento mostraron su desacuerdo con la posibilidad de que las visitas al médico de cabecera o a urgencias pudieran tener algún coste económico.

Las listas de espera están igual o empeoran

Además, el 41,2 por ciento de los españoles encuestados cree que el problema de las listas de espera no ha cambiado con respecto al año anterior y el 30 por ciento considera incluso que ha empeorado, un porcentaje que en 2011 era de tan solo el 18,2 por ciento. De hecho, el 43,2 por ciento cree que su comunidad no está llevando a cabo medidas para mejorar esta situación.

En este sentido, las personas entrevistadas consideran que debería primar la repercusión que tiene el problema de salud sobre la autonomía del paciente para su propio cuidado para establecer el orden de las listas de espera para intervenciones quirúrgicas (53,8 por ciento), dejando atrás otros criterios como la fecha de entrada a las listas (36 por ciento), la incapacidad para trabajar (34,7 por ciento) y las repercusiones en el cuidado de las personas que el paciente tiene a su cargo (33,7 por ciento).

A favor de la Ley antitabaco

El último Barómetro Sanitario ha mostrado que los españoles creen que la Ley antitabaco se cumple en los bares y restaurantes pero cada vez menos en los alrededores de los colegios y hospitales. De este

modo, mientras los ciudadanos han calificado con un 8,22 el grado de cumplimiento de la ley en bares y restaurantes, al ser preguntados por el consumo de tabaco en las proximidades de los colegios y restaurantes lo evaluaron con una nota mucho menor, un 5,43 (en 2011 fue de 6,03).

La aprobación de la normativa no ha influido en los ciudadanos a la hora de ir o dejar de ir a bares y restaurantes. De hecho, el 66,9 por ciento de los encuestados asegura que va igual que antes; el 12,5 que acude menos y el 7,9 por ciento que los visita más desde la entrada en vigor de la Ley.

Finalmente, y como consecuencia de estas medidas, de todas las personas encuestadas que declaraban que eran fumadoras, el 11,7 por ciento reconoce que ha dejado de fumar a lo largo de 2012 y un 20,7 por ciento que fuma menos que antes.